

EL CENTURION

Una centuria, compañía de cien soldados

Trastornados y cara bobos obligados

Se van para la guerra

Sólo uno, el Capitán de la Centuria

Excitado va de pene en pena

Pues no le alegra recordar

A su amada soñadora

Abrazada a su osito de peluche

Elevando el Chumino hacia las Galias:

Galia Bélgica, Galia Céltica

Y Aquitania.

-¿Qué echas en falta Centurión?

Le pregunta el soldado Cénzalo

EN VALENCIA UN DIA

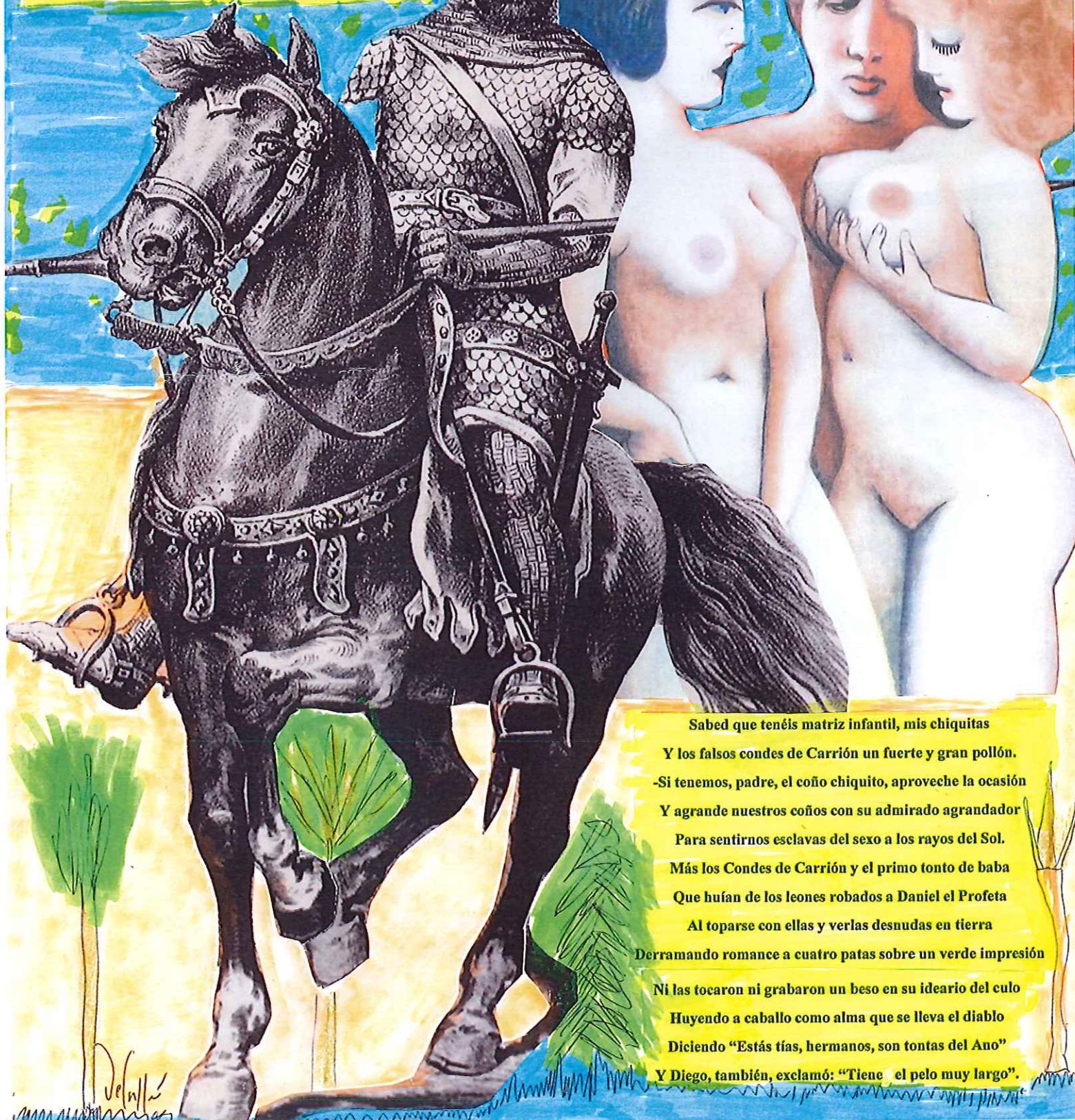
En Valencia, a un castellano, dos hijas le dio dios
María y Cristina y no las falsas Elvira y Sol
Teniendo la mala suerte de que ninguna fue varón
Lo que le hizo dar espuelas a Babieca, su caballo
Y, por delante y por detrás, a veintisiete soldados.

Un día, el Cid le pregunta a la más pequeña
-¿Qué tienes, que no te alegras, hija mía?

Ella, atusándole la barba, de esta manera le habló:

-Padre, mi hermana y yo, y una amiga, Marisol
Queremos follar con los condes de Carrión y un primo bobo
Por saber a qué saben estos condes, Diego y Fernán.

-No vayáis, hijos míos, de ningún modo vayáis
A Castillejo de Robledo, en los montes de Berlanga
Donde el rey moro Abengalbón, llenito de pene
Se hace pajas en la copa del roble de Corpes
Al ocultarse el sol, diciendo a las jóvenes que pasan:
"Tome usted, mi señorita, y hágase cargo de ésta."



Sabed que tenéis matriz infantil, mis chiquitas
Y los falsos condes de Carrión un fuerte y gran pollón.
-Si tenemos, padre, el coño chiquito, aproveche la ocasión
Y agrande nuestros coños con su admirado agrandador
Para sentirnos esclavas del sexo a los rayos del Sol.
Más los Condes de Carrión y el primo tonto de baba
Que huían de los leones robados a Daniel el Profeta
Al toparse con ellas y verlas desnudas en tierra
Derramando romance a cuatro patas sobre un verde impresión
Ni las tocaron ni grabaron un beso en su ideario del culo
Huyendo a caballo como alma que se lleva el diablo
Diciendo "Estás tías, hermanos, son tontas del Año"
Y Diego, también, exclamó: "Tiene el pelo muy largo".